



LA LITERATURA BASCO-NABARRA EN 1889.

Debidamente autorizados, tenemos el gusto de trasladar á nuestras páginas este notable trabajo, publicado por la acreditada revista ibero-americana *La España Moderna*:

«Jamás ha sido escasa en ingenios y escritores aquella apartada y noble tierra euskara, madre del gran poeta, cronista y guerrero, Pero Lopez de Ayala, del primero de los genealogistas Lope García de Salazar, del príncipe de los historiadores españoles Esteban de Garibay, del sabio lingüista y donoso corógrafo P. Manuel de Larramendi, de los insignes maestros tratadistas Fr. Francisco de Vitoria y Martin de Azpilcueta, del fabulista Samaniego, de los animosos periodistas Eguren, Egaña, Jamar y Villavaso, del brillante bibliófilo Allende Salazar, de los bascófilos Astarloa, Erro, Aizquibel, Novia de Salcedo y Manterola, y del bien amado poeta del pueblo Antonio de Trueba.

Mantiénense vivas la honrosa tradicion y las aficiones que tan eximios publicistas nos legaron, en el culto que al estudio y á la literatura rinde numerosa y escogida falange de escritores esparcida por las ciudades, villas y caseríos de las montañas bascongadas y cuyas producciones aparecen, casi sin interrupcion, en los volúmenes, folletos, revistas y periódicos que ven la luz en Vitoria, Tolosa, Pamplona, San Sebastian y Bilbao.

Claro es que no caben concretamente, dentro de la típica literatura bascongada, las obras que no están escritas en bascuence, en la lengua de El Cano, de Urbietta, de Pedro Navarro, de San Ignacio de

Loyola, de Legazpi, de Urdaneta, de Churruca, de Mina y de Zumalacarregui; pero bien pueden considerarse como pertenecientes al espíritu y genio de aquella region las que, redactadas en castellano, versan sobre la naturaleza, la vida, la historia y las costumbres de la misma.

Es un mérito muy superior para la etnografía nacional y un servicio pátrio que no tiene precio, el que prestan aquellos dignos escritores bascongados que, con fe y constancia admirables, alimentan el fuego sagrado de la existencia y esplendor de la lengua primitiva de España, publicando en ella obras de muy variadas clases, en prosa y en verso. No se ofenda el respetable lector por eso de lo «primitivo», ya que así se admite entre la gente sabia; y todo lo más que ha de hacer, si acaso sabe de alguna otra lengua de mayor ó de igual antigüedad en nuestra patria que la bascongada, es decirlo y probarlo, y con ello prestará un buen servicio á la historia de nuestra nacionalidad.

Por aquel mérito innegable que se reconoce en cuantos trabajan en el sostenimiento y propaganda del bascuence, les concederé aquí, gustoso, el lugar preferente, en la concreta reseña de las obras que la literatura basco-nabarra ha producido en el año de 1889; trabajo sintético, y de ningun modo crítico, que no será otra cosa que un rápido desfile que hago, de los méritos de mis queridos compañeros de aquel país, ante los ojos y la consideracion del que, por pura curiosidad, benevolentemente lo leyere.

I.

TRABAJOS EN BASCUENCE.

A la provincia de Guipúzcoa, foco el más completo, puro y poderoso de lengua euskara, corresponde en totalidad la gloria de publicar obras bascongadas. Contribuye á ello la notable revista decenal de San Sebastian, titulada *Euskal-Erria (La tierra euskara)*, que fundó el malogrado Manterola, y que dirige hoy el inspirado poeta D. Antonio Arzác; y asimismo contribuye poderosamente á ello el entusiasta y benemérito tipógrafo-editor de Tolosa D. Eusebio Lopez, á quien se debe, como verá el lector, la publicacion de numerosas obras en aquella lengua regional.

Ha llegado ya la *Euskal-Erria* al año undécimo de su publicación, con 21 volúmenes de 600 páginas, que forman, por todos conceptos, una de las más ricas colecciones que pueden ostentar, y de que deben enorgullecerse, las literaturas regionales más cultas del mundo. Se redacta su texto en bascuence y en castellano; en la primera lengua para todos aquellos estudios de genuino sabor popular, como poesías, fábulas, curiosidades, fragmentos filosóficos y religiosos, leyendas y sección amena; y en la segunda para los artículos descriptivos y de costumbres, historia, biografía, bibliografía y lingüística. Entre los numerosos trabajos en bascuence publicados este año, deben apuntarse: los recuerdos de Arzac: *Justachoren mandatariak*; ¡*Atoz!*; ¡*Zurekiñ!*; *Beti maité!*; ¡*Jesús Gurutzean!* ¡*Au mundua!*; *Chori bati*; *Bi Amak*; *Zorri-lla-ri*; las poesías del gran vate euskaro el escultor ochandianés Felipe de Arrese: *Italikako ondakiñai* (traducción de Rodrigo Caro); *Lora guztien Erregiñari*; *On Antonio Trueba-koaren eriotzeari*; *Jesus gure Salbatzalla Lauburuan untzez josiari*; *Lapurra beti bildur*; *Gure Aita Santu XIII-garren Leoni*; *Franziskotarren Foruko komentu barriari*; *Erreljioso gazte baten agurra*; *Soldadu bat*; la amena colección de fábulas de los Artolas (D. José y D. Ramon): *Leoia eta zakurrak*; *Bi gabiraubak*; *Bare gurgulloa eta bare zikiñá*; *Zaldi esker gabea*; *Zurraren poltsak bi zulo*; *Jolascho bat*; *Baratzako, arrosa eta sasikoa*; *Erbñudea eta arranoa*, y otras; las sentidas composiciones de Carmelo Echeagaray: *Antziñako gertaerak*; *Artisteak eta malkoak*; *Euskal aingeruchoak*; las muy expresivas de Iñarra: ¡*Noizerepait!* *Galdeera bat eranzuna*; *Eman, eman*; ¡*Zerbait!* las acabadas rimas de Lopez Alen: *Donostia*; *Bilínchen obian*; *Manterolari bere eriotzaren bostgarren urteurrenean*; las versiones del latín de Madina: *Latiñ-Kantia*; *Ama dontzella Krutzepean*; las magistrales producciones de Otaegui (recientemente fallecido, con gran pesar de todos los amantes del bascuence): *Arrantzalearen bizi modua*; los alegres ecos de Marcelino Soroa: *Neskachak*; *Goiztarra*; *Lenbiziko eskutitza*; *Botak*; *Sagardotegiyan*; ¡*A zer ostatuba!* las bellas estrofas de Uranga: *Ebroko katea*; *Egunon maitecho*; *Maišiyua*; *Orbela*; las de los inspirados poetas labortanos MM. Etcheverry y Goityno: *Chorien besta*; *Sor-Lekuaren mina Kalifornian*, y otras muy curiosas producciones de Urreiztieta, P. Arana, P. Mortara, Garita-Onandía, Iraola, Mendiburu, Guerra, Erquicia, Alzaga, Oregui y Antía, escritas, ya en bascuence guipuzcoano, ó en bizcaino ó en labortano.

Una de las publicaciones más curiosas que han visto la luz en el

presente año es el álbum *Justacho-ri!*, dedicado, por los colaboradores de esta Revista, á la memoria de una niña, sobrina del Sr. Arzác, y en cuyas páginas se pueden leer muy delicadas y elegantes composiciones bascongadas.

El entendido editor tolosano, Sr. Lopez, ha terminado la publicación del gran *Diccionario etimológico del idioma bascongado*, que escribió el ilustre bizcaino D. Pedro Novia de Salcedo, y que resulta ser, á un tiempo, diccionario basco-castellano-latino, castellano-basco y castellano-latino. Había editado ya el Sr. Lopez el *Diccionario basco español* de Aizquibel, de 1.300 páginas en fólío, con 117.000 voces, como había publicado también la magistral *Gramática de los cuatro dialectos de la lengua euskara*, del incomparable y meritísimo bascófilo D. Arturo Campion, cuya obra es, en concepto de los filólogos, una de las primeras gramáticas que existen en Europa.

De las prensas de esta reputada casa editorial han salido también las siguientes obras, escritas en bascuence:

Fábulas de Samaniego, traducidas por D. Agustín de Iturriaga.

Kempis, Imitación de Jesucristo.

Leyendas del Cristianismo, de Bernal de O'Reilly.

Camino recto. El Corazón de Jesús.

Perla ederrá, para la educación de los niños.

Mes de María, por el P. Moguel.

Diccionario manual basco castellano, de Astigarraga.

Libro de cocina (en dialecto guipuzcoano).

Ongi, bizi, ongi; de lectura para las familias.

Testamentu zarreko eta berriko kondaira, por Lardizábal.

Sermones, en bascuence, por el P. J. J. Moguel.

Egunoroko lan-on ta erregubak meza santuba ondo entzuteko; konfesiño eta komuniñoa biar dan legez ekiteko prestaera eta zuzen bidiaak, etc... (Devocionario de 456 páginas.)

Esku-liburua, zeñetan dagozan meza, konfesiño eta comuniñoa, goizeko eta gabeko eta beste deboziño ascoren ejerziziñoak.

Kristiñau doktriña bere esplikaziño laburragaz, itaune ta eranzuerakaz, Aita Asteteren, *liburuchutik aterea bizkaitar barrukuentzat*, Bustiriko Bikariako, abade jaunen enkarguz.

Kristiñaubaren jakin bidea, Aita Astetek erderaz egiña, zeñetan agertu ta adierazoten dirian, itaune ta eranzutetan, geure fedeko gauzarik biarrenak. Ifini eban Bizkaiko euskeran. D. J. A. Moguel, Markinako Kuriak.

No ceja el Sr. Lopez en sus laudables propósitos de enriquecer las bibliotecas del país bascongado con sus escogidas publicaciones, que le hacen acreedor al apoyo decidido de cuantas personas distinguidas é ilustradas hay en aquella tierra, y al que esta deberá justa y perpetua gratitud. Ahora prepara una edicion de la famosa obra *Anales del reino de Navarra*, del P. Moret, completada con trabajos inéditos del mismo, que ha descubierto y estudiado el insigne Champion.

Como se ve, pues, si alguna literatura regional posee obras típicas, gramáticas, diccionarios y trabajos de propaganda, es seguramente la bascongada, gracias á la inteligencia y entusiasmo de un editor tan rumboso. Una curiosísima obra perteneciente al bascuence se ha publicado en Navarra. La titulada *Diccionario de los nombres euskaros de las plantas en correspondencia con los vulgares castellanos, franceses y científicos latinos*, por el sabio rector de Narbarte, D. José M. de Lacoizqueta, que ocupa los ratos que su sagrada profesion le deja libres, dedicándose á los estudios de la botánica local.

Tambien en Navarra escribe y publica el Sr. Champion un *Vocabulario histórico de la lengua bascongada con los nombres de los términos, pueblos, personas, apodos y frases antiguas*; penoso trabajo que la lengua euskara deberá á la paciencia y talento del autor de la *Gramática de los cuatro dialectos*.

Las diputaciones de Guipúzcoa y Bizcaya tienen abierta cátedra de bascuence en sus respectivos Institutos provinciales, y aunque hoy no es muy grande la afluencia á esas aulas, es de esperar que, perseverando estas corporaciones en su laudable propósito de sostener por todos los medios posibles la vida de la lengua local, y continuando la prensa y los particulares en la tarea de publicar especiales trabajos escritos en ella, se logrará el que, en vez de desaparecer poco á poco, se cultive, arraigue y fortifique, como lo desean todos los filólogos, lingüistas y etnografos más sabios de Europa. Al país bascongado toca mantener con entusiasmo el culto perpetuo de su admirable lengua, para que la posteridad no le eche en cara el crimen de haberla abandonado y olvidado, como decía el gran poeta euskaro, mi condiscípulo de la Academia de dibujo de Vitoria, Felipe de Arrese:

«Errazoyagaz esango dabe
Eure urrengo umiak
Izan giñala, duda bagarik,
Ero ta zoro garbiak;

Jakingo dabez euskeriagak
 Genduzan eskubidiak
 Erdera zale giñalako egin
 Galdu zirala guztiak.»

«Con razon dirían nuestros hijos que fuimos unos locos, unos insensatos; pues sabrán que por haber cultivado ó amado extraña lengua, perdimos todos los méritos y derechos que nos concedía la euskara.»¹

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

(Se continuará.)



(1) Fuera del país bascongado, en el resto de España, ha desaparecido por completo entre las personas cultas, aquel odio vulgar que antes se notaba contra el bascuence y que pedía poco menos que la extincion de esta lengua. Hoy, como siempre, entre las gentes distinguidas hay muchas que llevan en Castilla apellidos bascongados, y que profesan especial estimacion al país de donde son originarios, y á la lengua que dió nonbre á sus familias. Entre otros muchos de personas conocidas que en este momento se me ocurren, voy á citar algunos apellidos genuinamente bascongados, indicando su significacion:

Abarzuza.— Chaparral.
Aguirre.— Sitio roturado.
Aldecoa.— El de al lado.
Arrazola.— Ferrería de las peñas.
Arrillaga.— Sitio de la piedra mortuoria.
Arteche.— Casa del encinal.
Azcárate.— Puerto libre y franco.
Azcárraga.— Sitio de los valientes.
Cortázar.— Caserío viejo.
Echegaray.— Casa superior.
Echevarría.— Casa nueva.
Eguileor.— Sitio seco.
Elduayen.— Viña madura.
Ezeiza.— Muy húmedo.
Garagarza.— Abundante en cebada.
Gaztambide.— Camino del castaño.
Goyeneche.— Casa de arriba.
Ibarra.— Ribera (delante del río.)
Inchaurrandieta.— Necedal grande.
Longoria.— Toalla roja.
Lotgorri.— Barro encarnado.

Luzuriaga.— Tierra blanca.
Letamendi.— Monte puntiagudo en forma de colmillo.
Macuso.— Palomo-reclamo.
Mendizábal.— Monte ancho.
Murga.— Mojon, hito.
Nava.— Llanura.
Ochando.— Muy frio.
Ochoa.— Lobo.
Olozaya.— Avellanal.
Oñate.— Al pié del puerto.
Orozco.— De todos, del comun.
Quereizaeta.— Cerezal.
Sagasta.— Manzanal.
Zabala.— Ancho
Zabalburu.— Cabeza ancha.
Zubiaurre.— Delante del puente.
Zugasti.— Olmedal.
Uriarte.— Entre el pueblo.
Salaberria.— Habitación nueva.
 Etc....., etc....



LA LITERATURA BASCO-NABARRA EN 1889.

(CONTINUACION).

II.

PUBLICACIONES EN CASTELLANO.

Alaba.

La ciudad de Vitoria cuenta con bastantes estudiosos escritores, que, siguiendo aquella ejemplar tradicion de que al principio he hablado, mantiene viva en la capital de Alaba la aficion á las letras, en las que con tan justos títulos brillaron Perea, Manteli, Larrazábal, Zárate y Egaña.

Contemporáneo de ellos es el decano de los publicistas alabeses, el benemérito patricio y entendido académico D. Ladislao de Velasco. A sus delicadas aficiones literarias de toda la vida se debe la muy original y curiosa obra *Memorias del Vitoria de antaño*, de la que ha hecho últimamente una elegante nueva edición. La historia minuciosa de Vitoria, sus recuerdos, sus vestigios, su desarrollo antiguo, y su sorprendente crecimiento moderno; las costumbres humorísticas de sus vecinos, el retrato típico de muchos de sus alegres contemporáneos,

vense consignados en este hermoso volumen, que es un álbum exquisito de la vida histórica vitoriana, que han de leer siempre con deleite los hijos de aquel pueblo. Con este libro ha asegurado el Sr. Velasco su nombre para que el porvenir lo considere digno de figurar al lado de Landázuri, P. Ibáñez, Sarría y otros célebres historiógrafos alabesos.

Al muy ilustrado marino D. Víctor de Velasco, hermano del anterior, que cultiva las letras con el mismo decidido empeño que las ciencias, debo el singular obsequio de la publicación de una *Biografía* mía, en la que, mirando con buenos ojos y al través de cromático prisma los escasos hechos de mi modesta carrera, ha pintado con lisonjeras tintas una hoja de servicios digna de mejor modelo, como, por ejemplo, del que tomó el año pasado al biografiar al explorador africano, al sabio y modesto hijo de Vitoria Manuel Iradier. A la elegante pluma del Sr. Velasco se debe la novela marítima *Los amigos de Simon*, que por segunda vez vió la luz en Vitoria no hace mucho tiempo.

En el muy distinguido claustro del Instituto de Vitoria hay una escogida colección de escritores, que honran al profesorado español. Uno de ellos, muy reputado en la literatura patria, es el Sr. D. Julian Apraiz, que desde hace algunos años viene colaborando con creciente éxito en las revistas de Madrid y provincias, el cual ha publicado en dos volúmenes (editados por Fermin Herrán) la colección completa de sus *Discursos y artículos* de polémica literaria, de crítica, de arte, de historia, de estudios filológicos y retóricos, que en conjunto demuestran con cuánta inteligencia y laboriosidad trabaja en la propaganda de la cultura el simpático autor de la *Historia de los estudios helénicos en España*.

Ha continuado trabajando en sus investigaciones históricas de Alaba el docto catedrático y atildado literato D. Federico Baraibar, magistral traductor de Aristófanes, Homero, Arriano y Anacreonte. El estudioso profesor filósofo D. Mariano Amador ha reunido en dos tomos sus estudios didácticos sobre la Filosofía, la Psicología y la Ética, dotando á la enseñanza de una nueva obra de relevante mérito, que por los hombres de saber es muy estimada.

El joven catedrático auxiliar, sentido y tierno poeta Herminio de Madinaveitia, ha aumentado también con sus trabajos el escogido catálogo de composiciones literarias, que sus paisanos leen con regocijo.

D. José Colá y Goiti, autor de muy excelentes libros sobre Vito-

ria, ha publicado nuevos estudios sobre las reformas de que aquella ciudad es susceptible, y otros muy leídos en contra de la manía de la emigración, que está asolando aquella provincia.

En la popular revista catalana *La España Regional*, ha escrito el joven é ilustradísimo literato D. Eduardo Velasco y Lopez Cano otros concienzudos artículos sobre el regionalismo bascongado, sobre el espíritu foral y su peculiar autonomía, continuando de este modo la decidida campaña que, en pró de estos ideales de la raza euskara, viene publicando, con laudable empeño, desde hace algunos años.

El médico D. José María Caballero, presidente del Ateneo de Vitoria, ha terminado la publicación de su importantísimo y útil *Diccionario tecnológico de Ciencias médicas*, que es una de las obras de mayor aplicación y trascendencia que modernamente se han escrito en el terreno de las ciencias médico-naturales, y á la que deberá este estudioso profesor justo renombre.

Manuel Iradier, el intrépido viajero, el autor de *Africa tropical*, ha defendido su honrada y valiente gestión en las campañas de la costa de Guinea, en un folleto titulado *La cuestion del Muní*. Un joven de brillante hoja estudiantil, Guillermo Elio, ha dado á luz un libro sobre *Africa en el siglo XIX*: el afamado médico vitoriano D. Félix Susaeta ha escrito un interesante *Estudio médico-topográfico de Vitoria y su distrito*; el curioso observador botánico D. Mariano Ortiz de Urbina ha redactado una *Memoria sobre el cultivo y beneficio del tabaco*.

La Musa alegre y satírica de Julian Arbulo continúa fustigando á los tipos extravagantes en el *Periquillo entre ellas*, y la prensa local sigue representada por el periódico democrático *La Concordia*, por *El Republicano Alavés*, por *El Anunciador*, por el leal carlista *El Alavés* y por el integrista *El Gorbea*. Han de hacer época en la literatura belicosa de la historia de los partidos políticos, las sangrientas acometidas que estos dos últimos periódicos se han dado en este año, y en las que han derrochado gran caudal de estudio y de ingenio, digno de mejor objeto.

De propósito he dejado, para cerrar cumplidamente esta parte, la referencia de los trabajos literarios y editoriales del infatigable y emprendedor publicista, orador, abogado y tipógrafo Fermín Herrán, representante de la cultura y del entusiasmo literario de la juventud alabesa. Dedicado con vocación verdadera á los estudios críticos, en cuya tarea tiene publicados notables volúmenes, ha publicado última-

mente otro más, con el título de *Apuntes para la historia del teatro español antiguo*, que contiene un detenido análisis de las obras dramáticas de Antonio Enriquez Gomez, de Luis Belmonte Bermudez y de Juan Matos Fragoso, y que son galana muestra de lo que pudiera valer una coleccion completa de nuestros casi ignorados dramáticos de segundo orden, entre cuyas producciones hay verdaderas joyas del arte.

Herrán, que había publicado tres tomos de la Biblioteca euskara y cinco de la Revista de las provincias euskaras, continúa hoy esta campaña literaria y editorial, dando á luz la *Ilustracion de Alaba*, la de *Bizcaya*, la del *Reino de Nabarra* y la *Revista de las provincias*, ilustrada con curiosos dibujos, y en la cual colaboran literatos notables de las capitales de todas las regiones.

En su casa ha impreso numerosas obras de estos literatos, y entre ellas las ya citadas de Apraiz, las de Cayuela Pellizari, las de Arana, las de Villavaso, las de Anselmo Salvá y el muy notable estudio biográfico-político que acerca del diputado alabés Sr. Ortiz de Zárate escribió el batallador y aventajado periodista D. Eulogio Serdán. No hay actividad comparable con la de Herrán, que así maneja la pluma como despacha sus negocios de abogado y habla con brillante afluencia castelarina en el foro, en el Ateneo y en los *meetings*, y dirige los trabajos tipográficos de su imprenta de la *Ilustracion*, y acude á todas partes donde la cultura y la cooperacion de los alabeses necesita estar representada.

III.

BIZCAYA.

Al frente de los escritores bizcainos figura hoy el decano de ellos, el historiador, académico, bascófilo y sábio anticuario D. Juan E. Delmas, el fundador del *Irurak-bat*, el bondadoso protector de Trueba y de Villavaso. No enturbian sus años la bien probada vocacion que siempre tuvo á las letras, y hoy trabaja y estudia con el mismo ardimiento y lozanía que cuando escribió en 1862 la estimadísima obra *Guía del viajero en el Señorío de Bizcaya*. ¿Se quiere una prueba de ello? Pues he aquí los trabajos que en este año han brotado

de su pluma: Ocho extensos capítulos para la obra *Cosas de antaño*, titulados: El puente viejo de Bilbao; Las torres; La puerta de la Jura; El convento de San Francisco; Las torres de Luchana desde su fundación hasta su ruina; Los fueros de Bizcaya y la casa de Martín Saez de la Naja; De cómo el puerto de Bilbao es más antiguo de lo que se cree; *Gaztelugach* con su historia y sus tradiciones, ilustrada con dibujos de la distinguida artista, hija del autor, Carmen Delmas; *Aberastasu azkortuak urretutendau sakué* (La codicia rompe el saco); La esperanza; Necrología de Camilo Villavaso; La muerte de Trueba; Domistikuna; Paralelo, el hombre y el caballo; La loca de Baquío y Pancho Bringas. En la actualidad prepara dos hermosos libros bizcainos: *El castillo de Arteaga y la Emperatriz de los franceses* y *Leyendas de Bizcaya*.

El clásico y chispeante pintor satírico de las costumbres del pueblo de Bilbao, el castizo escritor D. Sabino de Goicoechea, que con el pseudónimo de *Argos* ha sido siempre la delicia de la prensa de la invicta villa, ha publicado reunidos en un volumen sus originales y animados cuadros titulados: *Otros pasavolantes*, segunda colección de la que con ese nombre vió la luz hace algún tiempo.

Vicente Arana, el reputado autor de *Oro y oropel* y de *Los últimos iberos*, poeta antes que todo, continúa¹ publicando sus preciosas narraciones escandinavas, que han de formar un tomo con el título de *Leyendas del Norte*. Ha dado á luz, además, en este año: la leyenda vasca *Jaun Zuria* ó *El caudillo blanco*, y ha merecido la honrosísima distinción de que se publiquen en francés sus tradiciones tituladas *El Puente de Proudines*, *Ochoa de Marmex*, *A orillas del Urumea* y *La Rosa de Ispaster*, magistralmente traducidas por los literatos y profesores MM. E. Contamine de Latour y R. Foulché-Delbosc, y contenidas en un elegante tomo, ilustrado con bellas foto-tipias de Ozler, que lleva el título de *Contes espagnols*. Sigue con decisión el Sr. Arana sosteniendo la propaganda del espíritu y literatura bascongados en las fiestas euskaras, que bajo su dirección se celebran en el país. Como hermosos frutos de la últimamente convocada en Guernica, se han publicado este año los notables trabajos: *El Señorío de Bizcaya en sus relaciones con el rey D. Alfonso el Onceno de Castilla*, escrito por el

(1) Escrito este artículo, recibo la tristísima nueva del fallecimiento de este inspirado escritor, que durante veinticinco años ha contribuido, como pocos, al brillo de la literatura bascongada.

Sr. D. Gervasio Oliden; la levantada y arrogante composicion: *Gure bandera-kantea Gernikako arboleari*, de Felipe Arrese, y la bella y sentida poesía *A Don Quijote*, del inspirado y valiente poeta, el joven oficial de artillería D. Juan de Arzadun. Todos estos trabajos fueron laureados en las fiestas.

La prensa de Bilbao, la más importante del Norte de España, contribuye no poco con sus «hojas literarias» á sostener las aficiones á la literatura, á prestar grandes vuelos á los escritores de la comarca, y á difundir la cultura por el país. Uno de sus órganos más populares y acreditados, *El Noticiero Bilbaino*, publica semanalmente dos páginas de estudios literarios, relacionados en su mayor parte con la historia, intereses y aspiraciones del país. Colaboran activamente en ellas los Sres. Delmas, marqués de Casa-Torre, Velasco, Campion, Escriche, Olea, Unamuno, Laffite, Ruiz de la Peña, Moya, Martínez Aguirre, Ossorio y Bernard, Goicoechea, Arzadun, Guiard, Gurruchaga, Porset, Reparaz (D. Fermin y D. Valentin), Cortina, Llorente, Arana; Jausoro, Corral, Ecenarro, Zaldunbide, Lecea, Larrañaga y Ana Molinero.

Tambien *El Diario de Bilbao* confecciona su hoja literaria semanal, redactada por jóvenes y estudiosos literatos. Su director, el laborioso periodista D. Santiago Olmedo y Estrada, ha dado á la estampa una linda coleccion de novelas cortas, con el título de *Historias viejas*. La prensa de Bilbao es la primera del Norte de España, y cuenta, además de estos dos periódicos, con *El Porvenir Bascongado*; *El Euskaro*; *El Norte*; *La Union Basco-Nabarra*; *El Basco*, y con la interesante revista *Bilbao marítimo y comercial*.

Obra muy notable, fruto de largos trabajos y de concienzudos estudios, es la que ha escrito en Bilbao el reputado catedrático del Instituto, D. Clemente Vidaurre, titulada *Tratado general de Economía política*, cuyos originales, que formarán tres tomos de 500 páginas, aguardan la patriótica y justa proteccion de aquella Diputacion provincial, para que sean impresos y conocidos del público; apoyo muy digno de esperarse de la representacion de una provincia mercantil é industrial, la mayor parte de cuyos hijos, dedicados á la carrera del comercio, encontrarían en ella una base formal de consulta y de enseñanza, que les produciría positivos resultados.

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

(Se concluirá.)





LA LITERATURA BASCO-NABARRA EN 1889;

(CONCLUSION).

IV.

Guipúzcoa

Ya queda demostrado que en esta provincia es en la que con más actividad y perseverancia se trabaja en el sostenimiento y desarrollo de las publicaciones en lengua bascongada, principalmente editadas por el Sr. Lopez, de Tolosa, y por la revista EUSKAL-ERRIA. En las páginas de esta aparecen tambien constantemente curiosos trabajos de carácter literario é histórico, escritos en lengua castellana, y cuyos asuntos se refieren siempre al país euskaro. Entre ellos, recuerdo haberse dado á luz en este año las biografías de los ilustres hijos del mismo, Sres. Trueba, marqués de Urquijo, Lopez de Alda, Villavaso, Santo Domingo y Rodriguea Ferrer, á quien por muchos títulos podía considerársele como bascongado. De su director el Sr. Arzác, de Arturo Campion, de Delmas, de Carmelo Echeagaray, del entusiasta bascófilo Guisasola, del estudioso secretario Madinabeitia de Mondragon, del arquitecto y literato Morales de los Rios, de Gervasio Oliden, del

chispeante y genial Miguel de Unamuno, del P. Mortara, del Sr. Soriano y Barroeta Aldamar, de Inocente Soraluze, de Iturralde y Suit, del Dr. Camino y Orella, del P. Lafuente, de Bernaola y del marqués de Casa-Torre, hay en la colección de ese curioso periódico especiales investigaciones, de carácter regional, acerca de la historia, antigüedades, costumbres, monumentos, lingüística, bibliografía y vida moderna de la comarca basco-nabarra.

Merecen especial mención como libros de verdadero interés sobre Guipúzcoa, la bella obra de Alfredo de Laffitte, titulada *Tierra Euskara*; el notable *Diccionario heráldico de la Nobleza guipuzcoana*, de don Juan Carlos de Guerra; el trabajo histórico *Bizarría guipuzcoana y Sitio de Fuenterrabía*, de D. Antonio Bernal de O'Reilly, y la reimpression de *El Imposible vencido*, del P. Larramendi.

La prensa guipuzcoana vive hoy animada, como nunca, al impulso de las contiendas políticas, y entre sus principales órganos figuran: *La Voz de Guipúzcoa*, *La Libertad*, *La Union Liberal*, *El Guipuzcoano* y *El Fuerista*.

V.

Nabarra.

El animoso escritor nabarro, Arturo Campion, que había lanzado contra las tendencias igualitarias antibascongadas un proyectil abrumador é irresistible, al levantar muy alta y muy resplandeciente la valía, significación y riqueza de la lengua euskara con la publicación de su *Gramática de los cuatro dialectos*, ha formulado, incorregible é impenitente, una protesta contra la centralización dominadora, dándole la forma que más conviene á un espíritu enamorado de la tradición antigua, como es el suyo, la de la leyenda ó novela histórica.

En un tiempo como el nuestro, que se cuida muy poco ó nada de un pasado que nos parece hoy romántico, pero que fué real, natural y prosáico, con toda la verdad con que un estudioso y concienzudo averiguador histórico lo puede describir, ¿es oportuna la publicación de una leyenda decorada con el total atavío de los ostentosos aristocráticos chirimbolos y cachivaches de entonces, y movida por las

sanguinarias pasiones de aquella época, que, en este concepto, no se diferencia mucho de la nuestra cuando se desbordan las pasiones cortesanas ó callejeras?

Para el que toma la literatura como un entretenimiento, seguramente que no; pero para el que la emplea, como Campion en este caso, como excitadora enérgica de los sentimientos de un pueblo ó como arma de combate, claro es que sí.

Que la generalidad de las gentes afirman que hoy no está en uso la novela histórica, es verdad; pero ¿no afirman también que ya pasó el tiempo de la lengua euskara, que no se debe hablar de ella y que debe desaparecer sin remedio? Pues á despecho de todas estas afirmaciones absolutistas, y como tales absurdas, ahí está con Arturo Campion la tierra bascongada, estudiando su *Gramática* (una de las mejores conocidas), y desenterrando sin cesar sus tradiciones para inspirarse en ellas, para que no se pierda la fé, para insistir cada día con más firmeza en el sostenimiento de su lengua, de la virilidad de su gente y de la restauracion de las incomparables prácticas autonómicas de su administracion.

Tal es la síntesis del esfuerzo que Arturo Campion desarrolla en el país basco-nabarro. Su novela *Don García Almorabid* lleva, en la sentida y amante dedicatoria á la esposa del autor, el sello de la tradicional melancolía que satura el alma del poeta. «Quisiera ofrecerte en este momento, dice, una flor peregrina nunca vista y de suavísima fragancia, y no esta rama de ciprés regada con la sangre de la guerra civil. Pero los tristes tiempos que corremos no prestan otro linaje de inspiraciones, ni yo puedo llegar tampoco al punto que toca mi deseo.» Esta inspiracion triste de las discordias civiles campea en las sombrías páginas del libro.

Un noble nabarro, Almorabid, el primero que quiso para su pátria el poder de Castilla, es el héroe siniestro de la narracion, y su desastrosa muerte en Arrizulueta de Andía pregona el castigo ejemplar que merecieron siempre los traidores. La ciudad de Pamplona, con sus calles, muros y encrucijadas, su corte, sus nobles, sus monjes y sus burgueses, están descritos con vivos colores y especial acierto por Campion, estudioso conocedor de las antigüedades de Nabarra. Primorosa es la pintura de los valles que riega el Larraun y que cierran los intrincados montes de Osquía, de Atahondo y de Aralar, así como de la casa solariega montañesa de Basozelaya, y la de la procesion

típica, y la jura en la catedral de Pamplona; la de la batalla del día de San Bartolomé entre los burgueses y los campeones de la Nabar-Erria dentro de la capital; la del aspecto de ésta en la noche víspera de la entrada del ejército francés, y la del cuadro de su saqueo y del incendio, y la del suplicio del infame Almorabid.

Sencilla y delicada resalta la trama novelesca, con que están unidos y dulcificados los sangrientos episodios de la narracion. El libro, escrito por un amante de los pasados tiempos, es para leído, no entre los alegres y fugaces placeres de los grandes pueblos que viven á la moderna, sino allá en la montaña, en las viviendas de los escondidos valles, donde las ruinas de las antiguas torres, caseríos y templos, y la monótona quietud del espíritu, convidan á abismarse en los recuerdos. Mucha parte de nuestra raza vive aún lejos del mundo, en los pacíficos hogares del labrador, del modesto propietario rural, del trabajador mecánico de las primitivas manufacturas, del veterano militar retirado, del cura de la barriada, del marino que olvidó ya el mar y sus azares, y allí, en la tertulia de la villa ó de la aldea, donde no impera el refinado gusto que sabe entender y saborear las bellezas del estilo literario de última moda y las picardías más ó menos profundas de los conceptos cortesanos; allí, donde todavía se cuentan cuentos, y se siente y admira lo maravilloso, allí los libros histórico-novelescos, obras como la de *Campion*, interesan, complacen y deleitan á numerosas gentes, entre las que hay, no solo espíritus sencillos y vulgares, sino algunos, y aun muchos, bien cultivados, que aprecian en todo su valor las bellezas de trabajos semejantes, porque para ello tienen cultura bastante, adquirida en el trato del mundo en que ayer figuraron, y en la abundante lectura con que siempre distrajeron sus ócios.

El elocuente tributo de afecto filial que *Campion* ha ofrecido á Nabarra al escribir *Don García de Almorabid* ha de ser siempre uno de los mejores títulos de su brillante carrera literaria, á lo menos á juicio de los que sentimos verdadero apasionamiento por un país tan sabiamente organizado y tan honradamente regido hasta ayer. Mientras escribió este libro y prepara otros, alguno tan importantísimo como el que ha de titularse *El génio de Nabarra*, no cesa el joven pamplonés en su manía de estudiar y analizar cuanto se refiere al pasado de aquella tierra. Publica periódicamente hoy la *Revista del antiguo Reino de Nabarra*, en la que colaboran Iturralde, Olóriz, Landa, Cayuela Pellizari, Aranzadi, el marqués de Echeandía y Rafael de

Gaztelu. Uno de sus más importantes trabajos en esta publicación es el de las averiguaciones relativas á las rayas, territorio, cultura del suelo, geografía, sucesos históricos, costumbres y estado social de aquel país en la Edad Media, deducidas de los documentos más curiosos que se conservan en la Diputación foral y en otros centros. Entre estos análisis, es curiosísimo, como hemos apuntado ya, el *Vocabulario histórico* de la lengua bascongada que Campion está formando, con gran trabajo, perseverancia y habilidad, y que contiene los nombres de los términos, pueblos, personas, motes y objetos antiguos, y con el cual se llega á establecer el riguroso abolengo de las palabras que constituyen hoy aquella lengua, y á deducir cuáles son las de puro origen basco y cuáles las de moderna intrusión. Como estudioso abogado, el Sr. Campion formuló, en nombre del Colegio de aquella capital, el *Dictamen acerca del Código civil*, trabajo concienzudo, en el que también resplandece su cariño y su respeto á las viejas instituciones de Navarra.

El muy entendido y celebrado escritor navarro, Sr. Iturralde y Suit, á quien debe su provincia profundos estudios históricos, ha dado á luz recientemente *Un episodio de la historia de Pamplona*, relativo á las discordias y querellas interminables de los barrios de aquella ciudad, y sobre todo de las que tuvieron lugar en tiempo de D. Sancho el Fuerte, cuando predicó la paz el Patriarca seráfico de Asís y fundó dentro de los muros de la vieja Iruña el primer convento Franciscano de España.

Otro escritor estudioso y laureado en múltiples concursos, D. Arturo Cayuela Pellizari, ha publicado diversas obras, y entre ellas la colección de poesías *Notas y preludios*; otra colección que contiene los dos poemas *La siega* y *La paz del hogar*; un hermoso álbum de *Cantos, romances y leyendas*; la biografía de *Lucio Junio Moderato Columela*; *La derrota de Olast*; un tomo de *Ensayos críticos sobre el arte dramático moderno*; la novela social *Los mártires de la pobreza*; la que lleva por título *El cuadro de la Madonna*, y los estudios provinciales *El Manicomio Basco-Navarro* y *La Beneficencia provincial, municipal y particular de Navarra*, curioso resumen de su origen é historia, vicisitudes y estado actual.

También á la laboriosidad de otros publicistas navarros se deben ciertos trabajos útiles, como la *Memoria sobre la ortografía española*, que valió una medalla de oro á su autor D. Pedro L. Muñárriz en el cer-

támen de Zaragoza, y la *Cartilla agraria*, premiada en Barcelona, que ha escrito D. José Armendáriz y Aizcorbe.

Tal es, en conjunto, el trabajo intelectual que la gente basconabarra ha desarrollado en el año 1889, resumido así, en concreta y rápida síntesis, hecha en amor á aquella tierra que guarda para mí tantos cariños. La contribucion que los escritores del Norte pagan al movimiento literario de nuestra pátria no es escasa, como se ve, y bien merece ser consignada y enaltecida, porque, si es cierto que no produce obras monumentales de las que aspiran á la inmortalidad, coopera decidida y eficazmente al civilizador trabajo del sostenimiento y difusion de la cultura nacional; y bien puede afirmarse que, si en todas las demás regiones de España se trabajara con una intensidad semejante en el campo de la inteligencia, muy pronto el país entero se mostraría digno de los tiempos que corremos; nada tendríamos que envidiar á otros pueblos más cultos, y podríamos aspirar á que por nuestro propio esfuerzo se nos considerara con superiores méritos á los que hoy se nos conceden en Europa.

Entiendo yo que los que representamos al país no debemos preocuparnos tan solo de los llamados intereses materiales, sino que asimismo debemos poner especial empeño en alentar y desarrollar los del espíritu. Por esta consideracion, cumpliendo con lo que creo un deber, he accedido gustoso á la invitacion de un entusiasta bascongado de abo-lengo, del Sr. Lázaro y Galdiano, director de *La España Moderna*, y he trazado esta especie de acta concreta de la vida literaria de aquellas provincias durante el año que acaba de pasar, autorizado, no solo por el conocimiento de todos los trabajos que he citado, sino por el cordial afecto de compañerismo que me une con cuantos cultivan las letras, en la comarca en que se alzan los solares de Ercilla, de Ayala, de Garibay y de Samaniego.»

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

